



ENID JUSTIN
8 de abril de 1894–14 de octubre de 1990

Cuando Enid Justin, de noventa y seis años, falleció en 1990, llevaba más de ochenta años fabricando botas en el pequeño pueblo de Nocona, Texas. Señorita Enid, como la conocían sus vecinos, era hija del zapatero H. J. Justin, que vendía botas a vaqueros que viajaban en el Sendero de Chisholm en la década de 1870. Estableció la empresa de botas Justin & Sons en Nocona en 1889, cinco años antes de que naciera Enid.

Cuando Enid fue suspendida de la escuela secundaria por bailar un domingo, decidió que prefería aprender a hacer botas que graduarse. Se unió al negocio familiar, aprendiendo la marroquinería al lado de su padre. Cuando el padre de Enid murió, sus hermanos trasladaron a Justin Boots a Fort Worth, pero ella se mantuvo firme. Enid dijo que "sabía que Daddy Joe nunca se habría ido de Nocona", y pidió prestados \$5,000 para iniciar Nocona Boot Company.

Como empresaria en un pequeño pueblo de Texas en la década de 1920, la señorita Enid fue una pionera. Se desempeñó como fundadora, presidenta, y jefa de ventas de su empresa. Durante los siguientes cincuenta y seis años, convirtió a Nocona Boots en una de las cinco principales empresas de botas de Estados Unidos. En 1981, fusionó su marca con la de sus hermanos, pero permaneció en Nocona por el resto de su vida.

Las botas Nocona todavía se venden en todo el país hoy en día, manteniendo una tradición de artesanía independiente: el legado de Miss Enid y su amada ciudad natal texana.